

la Virgen santísima de Guadalupe, entre los milagros de Dios es el portento; si nos admira, no tenemos palabras con que definirlo; ha de quedar en silencio este prodigio? No: que se reservaba tan singular favor á vn Predicador cuydoso: á el Licenciado Miguel Sanchez: que le alcançò su rara devocion el entender el milagro; y aprovechandole, nos lo declara aprovechandonos. Dele gracias toda esta Nueva España, que despues de ciento y diez y seis años tomó la pluma; para que lo que solamente sabiamos por tradicion, sin distincion; lo entendamos circunstanciado, y definido con autoridad, y fundamento: argumèto de su rara diligencia: porque el tiempo, como dize Sophocles; si es demasadamente dilatado entierra las cosas manifiestas. *Longum, & immensum tempus manifesta abscondit.* Por lo qual rindo gracias al Autor de tã necessaria obra, y celebro su buena dicha: que ser instrumento en el servicio de MARIA santísima, es la mayor felicidad. Con que ya coje frutos de sus insignes estudios, y alcança premio de su trabajada predicacion. Luego esta obra es aprobacion de si misma. Este es mi parecer. En este Convento de N. Padre San Agustin de Mexico: à 19. de Enero de 1648. Años.

M. Fr. Pedro de Rocas
Lector de Theologia.